FRANQUEO CONCERTADO

CIUDAD REAL 17 ABRIL 1924

Año DOCE.—NUMERO 1.072

VIDA MANCHEGA

Director: JOSÉ RECIO RODERO
Redacción y Administración, Ciprés, 4

DIARIO DE INFORMACIÓN

Suscripción: Trimestre SEIS pesetas
Número suelto 10 cts. -- Teléfono, 147

MUJERES DE LA PASIÓN

De Pecadora a Santa

Agoniza el día en un bello crepusculo dorado, que hace brillar los racimos de terebintos.

Las esmeraldas de sus ojos, miran con tristeza el valle que obscurece. La túnica de seda, abierta por el pecho, deja ver los senos blancos y tersos que se agitan con temblores de deseos.

La estancia se va llenando de sombras y de fragancias. Los nardos de Arabia y los jazmines de Beithania, al soplo de la noche, esparcen más sus fragancias.

Entra Judas de Kerioth y abraza a la que en extasis contempla el último resplandor del sol que se oculta.

—¿Qué pena nubla hoy tus ojos, bello nardo de Belsán? Ven que te ame; tu eres la vida y yo muero consumido en la hoguera de tu amor.

—Déjame, Judas; esta noche siento más que nunca, el deseo de verlo, de ser buena, de redimirme del pecado.

Siento su voz dulce, acariciadora, arrulladora como el canto de las aves. Sus ojos violeta me persiguen.

No me toques, que el me ve aunque esté lejos; vete, vete.

Y sus manos, como dos nardos bellos, le taparon la cara mojada por las lágrimas. Su cabellera áurea, suelta sobre sus espaldas, recogió el último rayo del astro que se hundía, haciendolo brillar como oro fino.

—Pero, ¿de quien hablas? ¿Es acaso de ese loco vagabundo que se hace llamar Hijo de Dios? Tu, la perla de Galilea, la mujer todo pecado, la flor que nació en las orillas del lago de Genezareth, llorando por redimirse ante las palabras de ese loco. Olvida, olvida, bella rosa de Efeso. Ven a mis brazos; ven que ponga mis labios sedientos en los tuyos, que son fuente de miel.

—No; esta noche, no; déjame; vete.

Y apoyándose medio desmaya da en el berandal de mármol, con templa la noche llena de calma.

De pronto, llega a sus oidos un rumor, rumor que se aproxima, y ve a la luz de la luna, la luminosa figura de Jesús, rodeado de las gentes que le siguen. Hombres, mujeres y niños, todos hablan a la vez, rodeando al maestro que, lleno de infinita ternura, les habla acariciándolos con la música de su voz, hecha miel y cristal.

Se aproximan, hasta quedar bajo la mirada llorosa de la pecadora. La voz del Profeta, en la noche silente, llega más al corazón de los oyentes, haciéndoles temblar llenos de fé, ante las palabras que son bálsamo para las almas.

La pecadora tiembla y gime ¡Oh!, cual bello, cual bello es Je sús, dulce Rabi de Galilea: tus palabras son música divina; voy, voy a ti como cordera mansa, descarriada del sendero de bien.

Jesús eleva la blonda cabeza y clava su mirada en la pecadora, con amor. Sus labios pálidos, dibujan una sonrisa de bondad y perdón.

Ella va hacia El y cae de rodillas a sus plantas.

La turba escandalizada, la ultraja, la insulta y quieren apedrearla.

-Es la pecadora; es María Magdalena, la que pierde nuestras cosas con su amor. Señor, échala de tu lado—gritan enfurecidos.

Ella sigue llorando a los pies de Jesús.

—¿Por qué la voy a echar de mi lado? Dejad a que se acerque a mi. Su pecado es perdonable; es solo el amor; del amor estamos hechos todos. Y el que esté sin pecados, que le arroje la primera piedra.

Sus manos de lirio, se hunden en la rubia cabellera de la arrepentida.

María Magdalena, hace una sefia a su esclava que le acerca el ánfora de la esencia, que desperrama en los pies del Maestro; luego los enjuga con la mata de sus áureos cabellos. La noche se perfuma intensamente; diríase que todos los jazmines estaban allí. La turba silenciosa, se va desparramando hacia el valle y la colina en sombras

Jesús acoge en su seno a la arrepentida pecadora, que transfigurada llora y tiembla.

PAQUITA DEL CAMPO.

NUESTRAS POETISAS

Meditación y Piedad

¡Oh señor! que naciste en pobre cuna
entremezclado en la triste ruindad,
para enseñar el mundo abandonado,
que eres el gran ejemplo de humildad.

¡Bondadoso señor de los señores!
siendo el potente rey del mundo entero,
para darnos ejemplo de trabajo,
quisiste ser... un pobre carpintero.

Con el fin de mostrar tu gran talento
abandonastes filiales amores,
para diseñar luego en Santo Templo
asombrando tu ley, a los doctores

Por inculcar al mundo la prudencia,
tu secreto luviste muy callado,
pues bien niño, formabas el madero
en que habías de ser crucificado.

Para enseñarnos que a los sufrimientos,
se deben entregar todas las vidas,
reías cuando tanto te ultrajaban
y abrazabas la cruz en tus caídas.

¡Oh! siendo tu el amor de los amores,
quien a todos podías dominar,
consentiste aquellos miserables
que te llegasen a crucificar.

Jesús: único ser que no peccaste;
esluviste entre aque los dos ladrones
y con abnegación indescriptible
les dedicabas miles de oraciones.

Por apurar el caliz de amargura,
*—Tengo sed—*les dijiste en la agonía;
te dieron a beber, hiel y vinagre,
y tu con humildad, te sonreías.

Mas cuando terminaba tu existencia,
dijiste en tu último suspiro:
No saben estos pobres lo que hacen...
¡perdónalos Señor, yo te lo pido!

De bondad y pobreza eres mi Dios
el ejemplo más grande, extraordinario
—la vida viste en humildes pañales—
la muerte te admitió en pobre sudario

. . . . . .

¡Cuerpo mio! debes mortificarte,
huye de la alegría y con dolor,
piensa en las muchas penas y martirios,
que ha pasado por ti, tu Redentor.

¡Alma mia! recogete a rezar,
Ese Cristo que ves crucificado,
y que toda su sangre ha derramado,
con ella tu miseria va a lavar

Jesús, tengo algún pobre enemigo,
que mi rencor lo haya menospreciado:
santifica mi culpa con la sangre
de tu precioso y divino costado.

Señor: milliga mis grandes pecados;
no desoigas mi noble petición;
una espina de tu excelsa corona
clavala en mi pobre corazón.
Y este ha de ser el mayor embeleso,
de mi alma, que solo a ti te adora:
¡Señor, piedad—piedad mil veces ruega—
esta pobre y humilde pecadora!

MARUJA GALLO

Carrión, 4-24.

Semana Santa

Según dictamen de sesudos facultativos, el tiempo, que hasta ahora ha estado tan malísimo, va mejorando de una manera extraordinaria. Claro que según uno de esos señores, puede recaer y hasta pudieran sobrevenir complicaciones.

¡Sería espantoso! Si, efectivamente, el tiempo empeorase de nuevo... ¡Horroriza pensarlo!

¡Pobres imágenes que, guardadas todo el año, esperan ansiosamente estos días para tomar el aire y el sol y para ponerse más en contacto con el pueblo! ¡Pobres muchachitas que preparan ya sus vestidos, los sombreros, las mantillas...! Y...—esto es lo lamentable—¡pobres de nosotros que nos quedaríamos sin ver la tontería de mujeres que hay en este pueblo! Y, a propósito de mujeres. ¿Qué pensará de todo esto la mujer aquella del año pasado? ¿Qué dirá cada vez que mire al cielo y lo vea cubierto de nubes? ¿Qué se le ocurrirá cuando piense que puede llover en estos días? Yo no sé. Me da miedo pensarlo. Y, creo que, realmente, es para tener miedo.

Juzguen ustedes.

Según me contó un amigo mio, el año pasado, el día de Viernes Santo, se encontró en la calle a una mujer que, precedida de siete u ocho chicos, que lloraban como sólo ellos saben hacerlo, daba unos voces capaces de asustar a un piquete de la Guardia civil.

—¿Qué le pasa a usted?—le preguntó alarmado.

—¡No me hable usté!

—¡Caréy!

—No m'hable us'e, porque estoy más desesperá...!

Y como los muchachos la continuaran llorando, gritó:

—¡Callarse!

Ellos bajaron el diapasón de su musiquilla, cinco o seis tonos.

La mujer, continuó gritando:

—¡Si os voy a matar, pillos! ¡Si me teneis frita! ¡Si no puedo más! ¡Si con *vusotros* no se *pué ir a* ningún *lao*, so *arrastraos*, sinvergüenzas...!

Mi amigo, verdaderamente alarmado, volvió a preguntar:

—¿Pero qué le ha pasado a usted? ¿Qué le han hecho los chicos?

Ella, parándose de repente, poniéndose en jarras y moviendo la cabeza con desesperación, gritó, gimoteando:

—¿Que qué m'han hecho. dice usté? ¡Si es pa matarlos!

Y, acercándose a mi amigo, gritó en el colmo de la indignación:

—¡No *m'han dejao* ver la *prosesión ná* más que en siete esquinas!

GUSTAVO DEL BARCO Y CABEZAS

Valdepeñas, Abril, 1924

SIN PRETENSIONES

Cumpliendo nuestro programa; fieles a la norma que nos trazamos al convertir nuestra revista ilustrada en diario, hoy publicamos el tercer número dedicado a las fiestas que con motivo de la conmemoración de la Trage dia Sacra celebra la hidalga capital que se levanta en el llano manchego, orgullosa de sus tradiciones.

No tenemos pretensiones de que este sea extraordinario. Lo publicamos, sin ayuda oficial, para hacer propaganda de las más bellas fiestas que en nuestra capital se celebran.

Al PIE DE LA CRUZ

Arbol santo de la vida
con sangre de un Dios bañado,
que en el Gólgota sagrado
puso la raza decida,
ante tu faz bendecida,
cansada ya de llorar,
vengo a solas a pensar
en aquel amargo grito
en que quiso el infinito
por nosotros espirar.

Cuando al subir la pendiente
llena de espinas y abrojos,
se anublen los tristes ojos
y se marchite la frente,
tornaré audaz y valiente;
y haz que en la cima ondeando
te vea siempre mostrando
entre tus brazos abiertos
los brazos fríos y yertos
del Dios que me está esperando.

Cuando la duda insidiosa
tienda nieblas en el monte
y me oculte el horizonte
donde tu brillas radiosa,
bandera augusta y hermosa,
duro lecho de mi Dios,
haz que mis pasos en pos
vayan siempre de tu luz
y en tu inmensa excelsitud
nos abracemos los dos.

Manantial de hondo consuelo,
santa inmaculada Cruz
que con torrentes de luz
un día brillaste en el cielo,
pues que en tan sangriento duelo,
tú derribaste a la muerte
haz que mejore la suerte
de esta raza pecadora
que en su rabia vengadora
sigue la ley del más fuerte.

¡Qué triste ver los humanos,
del uno al otro confín,
seguir en pos de Caín
y olvidar que son hermanos!
¡Qué triste ver que sus manos,
en garras ya convertidas,
entrechocan fraticidas
y en un necio porfiar
vienen a España a dejar
llena de sangre y heridas!

Eterna será la lucha
como lo es la ambición,
si es que el mundo en su afliceión
su divina voz no escucha.
Mucha sangre corre, mucha;
mucho el dolor nos oprime,
el corazón mucho gime
y gime sin esperanza
quien no ve allá en lontananza
la Santa Cruz que redime.

¡Arbol santo de la vida
con sangre de un Dios bañado,
cese ya tanto pecado
y tanta saña homicida.
Que la Patria dolorida
busque en ti consolación,
y en ti calme su pasión
viendo a Jesús moribundo,
que fué Salvador del mundo
y aun El no hay salvación.

RAMONA SARAVIA DE SIERRA.
(Celinda).

Minas de Peñalón, Abril 1924.

LA CAPITAL HIDALGA

Vista parcial de Ciudad Real

UN JUEVES SANTO

Los ojos negros de Pradito

¿Cuantos años hace de esto? ¿Cinco? ¿Diez? Acaso fué ayer... Acaso no fué nunca... Era Jueves Santo. Ciudad Real... El Prado. Habíamos entrado un momento en la Catedral... Nuestros ojos fueron urdiendo un poema de maravilla a lo largo de una calle... ¿Cómo se llamaba aquella calle? ¿Caballeros? ¿Calatrava? ¿Toledo? Nuestros ojos habían visto un sabelto talle de mujer, una peineta y una mantilla... Y nuestro corazón encontró la hermana rima entre aquellos encantos: un clavel,

...Y al terminar el canto litúrgico; recobrado el ardor juvenil, otra vez el deseo de andar y de sumarse al hormiguero humano del Prado, nuestros ojos hallaron a *hermana rima* del corazón y el clavel: sus labios. ¡Qué bonita estaba Pradito con su negra mantilla y su clavel de fuego!

Pradito, el poco, abandonó el paseo. Yo la fuí siguiendo a lo largo de aquella calle sombría que luego bendijo tanto porque fué el camino aromado de mi dulce amor de adolescencia.

—

La procesión pasaba bajo sus balcones. Enfrente, por no sé qué amable coincidencia, estábamos nosotros. Un amigo me dijo:

-Mira que ojos tiene Pradito.

Yo no me había fijado mucho en los ojos de Pradito. No podía tampoco resistir su mirada. Eran unos ojos negros y profundos como un dolor sin nombre, grandes como una pena y dulces—misteriosamente dulces- como una noche de melancolía.

- Mira qué ojos tiene Pradito.

La procesión pasaba bajo sus balcones. Yo miraba ahora los ojos de Pradito y por un momento, entre el sollozo de una *saeta* de no sé qué pecho escapada, *rudo verlos llorar tranquila y mansamente.* ¡Qué bonita estaba Pradito, llorando al resplandor de los cirios que pasaban!...

—

Aquél Jueves Santo nació mi primer amor. ¡Oh, la primera y dulce emoción de mi adolescencia! ¡Amor que se hizo de rimas rojas: sus labios, su clavel...! Emoción de embrujamiento y fascinación: sus ojos y su pelo. Suavidad de su espíritu: sus lágrimas...

—

Hace de esto cinco, diez años... Acaso fué ayer... Acaso no fué nunca... Era Jueves Santo... Ciudad Real... El Prado...

F. DEL CAMPO AGUILAR.

Abril-24.

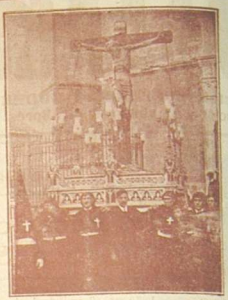
Consultorio Médico Quirúrgico y de especialidades
Dr. Cebrian y Jimeno
Moret 2 pral. CIUDAD REAL
Consultas los JUEVES Y DOMINGOS de 10 mañana a 8 noche

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

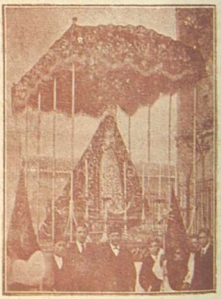
LA SEMANA SANTA EN CIUDAD REAL

ECCE HOMO

LA FAZ SAGRADA DEL DIVINO HIJO DE JOSÉ, EL CARPINTERO DE NAZARET, QUE DIÓ CON SU MUERTE EL EJEMPLO MÁS GRANDIOSO DE AMOR A LA HUMANIDAD, ES LA ENCARNACIÓN MÁS SUBLIME DEL DOLOR Y LA RESIGNACIÓN.



LOS VALIOSOS Y ARTÍSTICOS «PASOS» DE NUESTRA SEMANA SANTA, NUESTRAS COFRADÍAS, HAN HECHO QUE LAS FIESTAS CON QUE LA HIDALGA CAPITAL DE LA LLANURA, PARDA COMO SAYAL DE PEREGRINO, CONMEMORA LA TRAGEDIA DEL GÓLGOTA, HAYAN ADQUIRIDO MERECIDA CELEBRIDAD.



GRUPOS INFANTILES, ALEGÓRICOS DE LAS PRINCIPALES FIGURAS DE LA PASIÓN, QUE INTEGRAN NUESTRAS PROCESIONES

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Domiciliada en Barcelona, Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624. Seguros contra las explosiones de las máquinas de vapor, motores de gas, caída del rayo contra la pérdida de alquileres, riesgo locativo, de recursos y paralización de trabajo a causa de incendios.

SEGUROS DE COSECHAS garantizando a prima fija, los frutos en pie, en gavillas, en la era y en los graneros hasta nuevo año.

Representantes en todas las poblaciones, para facilidad de las consultas de sus asegurados.

DELEGADO PROVINCIAL

ENRIQUE PÉREZ PASTOR

CABALLEROS, 4 — CIUDAD REAL

Asegurad vuestros caudales en la Compañía de Seguros contra el ROBO

La Previsión Nacional

Filial de LA CATALA cuyos representante harán las proposici

MAQUINARIA

Motores Motores Diesel y Semi Diesel, de construcción inglesa y alemana, para pequeñas y grandes industri de consumo reducidísimo, pudiendo suministrarlos de 8 hasta 1.000 caballos de fuerza. Pequeños mo res a gasolina, motores a gas pobre y máquinas de vapor.

Molinería Instalaciones completas de molinos harineros por piedras y fábricas mixtas. Máquinas sueltas accesorios de todas clases, para la industria harinera.

Turbinas Suministro turbinas de los sistemas FRANCIS Y PELTON, de construcción novísimo, máximun de re dimiento y para toda clase de saltos que se me indiquen.

Electricidad Instalaciones completas de alumbrado, para pequeños y grandes pueblos. Electromotores transformadores, aparatos de protección y cuadros de maniobra, etc., etc.

Riegos Bomba de pistón, rotativas y centrífugas. Instalacionespara pequeñas y grandes fincas. NORIAS DE CA GILONES PARA SERACCIONADAS POR MALACATE A CABALLERIA ACCIONADAS POR MOTO SE PUEDEN CONSTRUIR HASTA 150 000 LITROS DE AGUA POR HORA, A CUALQUIERA PROFUNDIDAD.

PEDID REFERENCIAS Y PRESUPUESTOS A

Don Ambrosio Tejedor Clavero

INGENIERO MECANICO

TALAVERA DE LA REINA (Toledo)

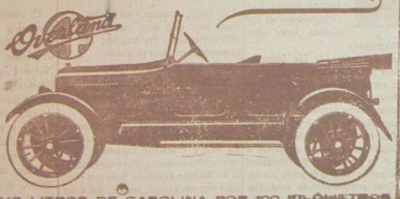
AUTOMÓVILES Overland

AUTOMOVILISTAS:

Si quereis un coche por poco dinero y estar bien servidos, comprad un

OVERLAND

ricamente construido, el mejor por su precio y el más económico en los gastos de entretenimiento.



CONSUME OCHO LITROS DE GASOLINA POR 100 KILÓMETROS

EXPOSICIÓN Y VENTA EN LA PROVINCIA

Marino Fernández Bravo GENERAL AGUILERA, 69 CIUDAD REAL

ANIS BALMASEDA

MALAGÓN (Ciudad Real)

LA Auxilia del LABRADOR

Constructor de po de cemento arm PATENTADO

Material mó

MALAGON (Ciudad ESPA

VIDA MANCHE

ES EL DIARIO MAS TENDIDO EN LA REG

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

OLEDAD

I

a ermita de hermosura plena,
n altar con majestad vestido,
a imagen que los cultos llena
airosa un pueblo convencido.
que reza con amarga pena,
que llora de dolor transido,
fervor que siente en este día
olma a su alma de alegría.

ampanario tañe la campana;
la dice que la fiesta empieza
la ermita va la chusma afana
ocijo, llena de riqueza
Virgen, Soledad que lama,
magen llena de pureza,
uno solo abandonar podría
r su Virgen este día.

s los fieles llegan en gran masa,
cuden a quedar de hinojos
ción que el corazón abrasa
ecer con lagrimeantes ojos
entera que el dolor traspasa
obscura que siguió entre abrojos:
al mirar su Virgen sonriente
an les diera un aliciente.

muchos años que cruzó la historia
o entero con su fé famosa,
siguió su culto que guardó en memoria
de aquella Virgen, a cual más preciosa,
que gracias debe, que irradiaba gloria,
que el culto reune comprimido en gloria...
pues siempre tuvo un pueblo tan amante
por Soledad, su Virgen, fe constante.

II

Aquella ermita que gozase un día
de todo un culto anasionado y fiero
sintió un instante que morir podía...
e igual que un eco al ave lastimero:
a soportar poco lenta agonía
que el hombre mismo permitió primero,
arrasando por vana conveniencia
lo que el fervor rechaza en la conciencia.

Murió un anhelo que de ardor gozaba;
y sin mirar del pueblo sus amores
a otro lugar la Virgen se pasaba
logrando así perdiesen los fervores
que aquí santo lugar a todos daba,
y que vieron marchar entre dolores
los mismos que más tarde dividieron
un culto que a su Virgen antes dieron.

¡Soledad, pura imagen que en belleza
del dolor con que sufres nadie iguala!
¿Do se esconde ese pueblo que te reza?
¿Dónde están sus mejezos y su gala?
¿Ha perdido ten pronto su entereza?
¿Te ha dejado? ¿Del culto se resbala?
¿Cómo es que olvida y cede de su mano
lo que hizo en otro tiempo no lejano?

Eras su embeleña, eras su esperanza,
siendo tan de ellos le han abandonado,
y cual si fuese con aguda lanza
tu corazón de amor han traspasado,
obrando con desidia y destemplanza
para llegar a haberte desahuciado
de tu más rica cuna; de tu ermita
que por tus manos fué siempre bendita.

Y es que eres mártir de dolor intenso;
a tu Hijo buscas con tu amor de madre
y no te arredra ni el cansancio inmenso
ni espina dura que tus pies taladre,
buscando siempre entre lo obscuro y denso
sin un placer que con tu angustia cuadre.
¡Y no tan sólo el hijo se te aleja
sino que el pueblo así también te deja!

¡Oh, Soledad! que sangre inmaculada
viertes por esos ojos de quebranto.
¿Es que a estar sola siempre, estás llamada?
¿Ya no te quiere quien te quiso tanto?
¡No, Virgen pura, que aún serás clamada
por quien a Ti vendrá en amargo llanto!
Pues el pueblo volverá con alborozo
para darte cual Hijo un nuevo gozo.

E. PÉREZ FERNÁNDEZ

SIMBOLISMO

Un Cáliz de Pasionaria

A la madre de mis hijos

Yo cuido una pasionaria que allá en mis años infantiles ya tase mi hermana Emilia. Y rigo la pasionaria, yo la traía con amor; y la llevaría siempre conmigo como aquella hermanita mayor mía me llevase de la mano y que se fué al cielo.

Pero mi pasionaria en triste mi pasionaria me habla de tormentos, de azotes, de clavos, de llagas, de espinoso cilicio, de amargura...

¡Ah, mi pasionaria! Es de mi chiquilito vergel la más querida, pues en su débil naturaleza se cernió el oprobio y el sufrimiento: es la grisácea flor que comprende una vida torturada, la mía, la de éste, la de aquél; la de todos hermanos todos en la tierra; y es un vértigo de irracudia vil la dex hojé una vez cuando imberbe lodavía, sintiera una punzada en el corazón...

—¿Qué inspiró? Quedóseme su cáliz, entre los dedos alevosos, del que bebí por vez primera afrentado de la torpe acción; una sed me abrasaba por perjura, maldito a mi sér, y la moribunda flor aún me habló de otro cáliz en que Cristo escanciara...

Desde aquel desvarío consagro la existencia a cuidar mi pasionaria, que cual hermana mayor nos recuerda el azote: es simbólica, es inocente, ostenta el dolor, y es en la que Dios reunió los males humanos. A ella debemos acudir siempre, bebiendo de su cáliz con que libertar nuestra zozobrante vida de los sufrimientos de espíritu que abrasan al curarse, que causen sangre como al deleitarse en coger una flor entre espinas.

Presterémosnos ante Aquel otro cáliz, los hombres de buena voluntad, indiferentes hasta hoy a la simbólica flor de la Redención.

—

Hoy en mi patio una pasionaria que cuido con mimo; ¿Será mi hada?...

«CAMILO SEIREC».

Abril - 1924.

INSTANTANEA

Escucha, JESUS.

Ha caído la noche. En el cielo vigilan mayestáticas las estrellas. La Luna esparce por sobre el Mundo sus deslumbradores sortilegios violáceos. Callan las lenguas para dejar que el fervor del Alma derrame sus dones enderredor de la imagen de Jesús Nazareno.

Se abre sigilosamente la puerta del templo; entre el silencio expontoso de ese misterio evocador, parte el eco de una música litúrgica que en el Monumento sacro, donde el Santísimo Sacramento vela, corona la paz y el recogimiento de los santos fieles atri-

or esos dolores cruentos, justos y humanos.
uenan las campanas, ni las músicas; las voces de las lechuzas las torres, que inundan las bóvedas de las iglesias; las corne- rsición de infieles ateos, anadan sus voces también. No hay canto n esta Santa noche, Divino Jesús. Dentro del mismo templo, en tu apillo, un jilguero, un pajarito cualquiera entona himnos a esta fecha obre, en que cantinas a sufrir los suplicios que el Destino de los te señaloron. ¡Que lento es tu paso! Es triste tu mirada, Jesús de pero no necesitas de vista, como aquél pobre ciego de Jericó a minaste el sentido, porque tu alma y tu portento y tu Divinidad rtuar a la conglomerada concurrencia que se rinde a tu paso por las in cuando en esa reclinación no quieras comprender la verdad de ón de los que, sin sentir fé en ti, te adoran, te sienten, te evocan. dentro de sus mismas entrañas y dejan al Alma pedir lo que no odular los labios. ¡Jesús de Nazaret! Misterio de esta vida, que o Todos, que a todos salvas, que a todos nos redimes. Cruza con tica reverencialidad ante la muchedumbre por que esa muchedumbre gentilezas que te envía, te encarnece y te infaria, es la plebe santa o íntimo de su conciencia, pide salvación para sus propias culpas.
s de Nazaret! Vas por un camino silencioso, te siguen los apósto- ncantados en la inquebrantable fé de un sentimentalismo espiritual s calles: Santo Domingo, Lirio, Calatrava; escucha el silencio de ercicios inquisitoriales y sueña en el sueño profundo de tu bondad, hay quien te adora, te pide, te cree y te invoca.

CRÓNICA DE SOCIEDAD

Miscelánea de la vida

SIN IMPORTANCIA.—He observado que desde el lunes, me suceden cosas muy raras y no sabiendo en verdad a que achacarlo, he llegado hasta dudar. ¡Infeíz! A dudar ¿de qué? ¿de quien?...

No podía explicarme. Me parecía un fenómeno rarísimo. Creí por un momento, que la hermandad del «silencio», de Sevilla, se había transformado y había cavadido casas, calles y paseos. Y todas igual, y todas reservadas, y todas en un mutis prolongado y final.

¿Que ocurría? ¿Que les habrá sucedido?... Nada. El vacío; el absoluto desconocimiento de la causa... El desequilibrio mental en mí, la duda, la preocupación; el no saber...

Y lunes, martes, miercoles y... hasta hoy, que una chavalilla, una niña rubita como los angeles, me ha concretado en estas palabras:

—Es que estamos de ejercicios...

Y el velo de la duda, como por encanto, descorriose de un solo golpe, desapareció para siempre.

Y ahora me explico... Iba yo por la calle estos días y veía una señora amiga mía, y como de costumbre, por educación, saludaba. Pues bien; como no hubiera saludado. Solo sus ojos, ojos negros, verdes, azules... del color que fueran, se fijaban rapidísimos en mí y volvían a su posición primitiva. Esto es: Mirando al cielo, a la tierra. En éxtasis, o en meditación.

Y son días, yo no puedo dudarlo, de misterio y de luto. Son días de verdadero dolor de corazón, por Aquel que supo redimir a toda una grey grande, inmensa, mundial; pero lo que sí dudo, es que mandara no corres ponder al saludo que como don, nos concedió el mismo Dios.

Y solo me queda preguntar: ¿me habíareis hoy?

SEGUNDO ESCOBAR.

TOROS Y TOREROS

Inauguración de la temporada

El domingo de Resurrección se inaugura en nuestra capital la temporada taurina, haciendo su aparición los diestros Valentín Neira (Valerito) y José Torvisco (Rodarty), que según noticias tienen ganas de dejar bien sentada en esta plaza la fama de valientes y trabajadores de que vienen precedidos.

El ganado es de una preciosámine, como todo el solamenquino, y hay gran expectación por verlo en Ciudad Real, donde que se tiene noticias del buen juego que ha dado en el coso madrileño la ganadería de Z. bellos.

También debutará la misma tarde la popular «Troupe Manchega», que por las simpatías con que cuenta en esta capital ha de llevar numeroso público a la plaza.

Auguramos un éxito a la empresa.

C. Real. Imp. de VIDA MANCHEGA

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL